

Trabajo industrial y apropiación del espacio urbano después de la convertibilidad. Rupturas y continuidades en los procesos identitarios de los trabajadores industriales de la ciudad de Ensenada.

Mgtr. Sandra Valeria Ursino.

Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos (CIEC). Docente de Teorías y Planificación Territorial I y II. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de La Plata.

Centro de Investigaciones Geográficas (CIG). Docente de Teorías y Planificación Territorial I y II. Facultad de Humanidades y Cs. De la Educación. Universidad Nacional de La Plata.

Resumen

En esta ponencia se presentan las categorías teóricas a partir de las cuales se analizarán los cambios que hubo en el sector industrial de la ciudad de Ensenada después de la convertibilidad y sus consecuencias para la vida cotidiana de los trabajadores.

Para ello se pretende incorporar la apropiación con el espacio urbano y la territorialidad como elementos significativos de la identidad de los trabajadores industriales de Ensenada. Puesto que la instalación de establecimientos industriales de importancia como YPF, Astilleros, Propulsora Siderúrgica, Petroquímica Mosconi, entre otros, demandaron abundante mano de obra para su funcionamiento e incidieron en la estructura urbana de la ciudad. Sin embargo, esta situación fue decayendo abruptamente en el periodo neoliberal donde muchas de las empresas estatales fueron privatizadas y otras reestructuradas, generando fuertes índices de desocupación y precarización del empleo en la población y sus alrededores.

De este modo, la pérdida del trabajo en las grandes industrias generó procesos de desafiliación social que afectó a los trabajadores, y transformó de manera notoria la conformación de las identidades sociales, donde los elementos de identificación y la construcción de sentidos pasaron a vincularse más al lugar y el espacio cotidiano que al ámbito laboral.

Palabras clave: trabajo industrial- convertibilidad-espacio urbano-lugar

Introducción

Desde sus orígenes portuarios a principios del siglo XIX, la ciudad de Ensenada se fue conformando paulatinamente en un polo industrial. La localización de YPF en 1922, Astillero Río Santiago en 1953, Propulsora Siderúrgica en 1962 y Petroquímica General Mosconi en los ochenta, constituyen hitos que la convirtieron en un área industrial - portuaria de importancia nacional. A través de la instalación y actividad económica estas empresas han transformado permanentemente el territorio, dado que inciden en la estructura urbana y en los lugares donde se asientan, en algunos casos modificando la dinámica de los barrios próximos a ellas, y en otros, produciendo ciudad en función a su actividad.

En este trabajo se busca presentar las categorías analíticas a partir de las cuales se vincularán los cambios que hubo en el sector industrial de la ciudad de Ensenada, en la etapa posterior al plan de convertibilidad, con los espacios de la vida cotidiana de los trabajadores. Para ello se pretende incorporar la apropiación tanto material como simbólica de los sujetos con el espacio urbano y la territorialidad como elementos significativos de la identidad de los trabajadores industriales de Ensenada.

La instalación de los establecimientos industriales mencionados demandaron abundante mano de obra para su funcionamiento. Sin embargo, esta situación fue decayendo abruptamente en el periodo neoliberal donde muchas de las empresas estatales fueron privatizadas y otras reestructuradas, generando fuertes índices de desocupación y precarización del empleo tanto en la población de Ensenada y como en sus alrededores.

El desempleo y tercerización en las grandes industrias posibilitó procesos de desafiliación social que afectó a los trabajadores y modificó de manera notoria la conformación de las identidades sociales. No obstante, aunque es sabido que los significados vinculados al mundo del trabajo continúan siendo elementos simbólicos de gran importancia, en este ensayo nos interesa indagar el papel que han adquirido en estos procesos los sentidos vinculados al lugar y al espacio cotidiano de los trabajadores en tanto elementos claves de un imaginario urbano industrial.

De esta manera, para estudiar el proceso por el cual la identidad de los trabajadores industriales se construye, debe tenerse en cuenta que ella es el resultado de un conjunto de experiencias vividas por los individuos en las que se produce una particular interrelación de las representaciones sobre lo social y lo laboral presentes en un determinado contexto espacio temporal.

El análisis que se propone en esta instancia, pretende caracterizar los diferentes elementos que anudan y sostienen una determinada identidad laboral, y ello requiere el desarrollo de una investigación que indague las posibles relaciones existentes entre el mundo del trabajo (la fábrica) y la comunidad en sentido amplio, en un momento (tiempo) y lugar específico (el espacio urbano). Por tales motivos, se considera que la dimensión espacial adquiere importancia en estos estudios puesto que, es el lugar donde lo vivido, lo percibido y lo concebido cobra significado para la vida de los sujetos.

Los cambios en el sector industrial posconvertibilidad y sus repercusiones en el mundo del trabajo

El periodo económico denominado Convertibilidad se institucionalizó a partir de la sanción de las leyes de reforma del Estado y Emergencia Económica de 1989, las cuales dieron lugar a una mayor desregulación y apertura de la economía, a la privatización de empresas y activos públicos, y a la descentralización administrativa. A su vez, las políticas de reestructuración productiva y ajuste estructural aplicadas en nuestro país, se basaron en el “Consenso de Washington”, cuya idea central era la conformación de un nuevo modelo de desarrollo que promovió la adopción de medidas activas para frenar la caída e incrementar las tasas de ganancia del capital.

El modo en que se instrumentó estas leyes se manifestó directamente en los índices de ocupación, dado que la cantidad de trabajadores industriales que tenía Ensenada era superior respecto a Berisso y La Plata, y fue decayendo abruptamente en las últimas décadas. Según los censos nacionales económicos en el año 1974 la localidad contaba con 10.539 puestos, en el año 1985 descendió a 8.862 bajando abruptamente entre el periodo 1985-1994 a 3.683 (Adrianiy otros, 2011).

En este sentido, la fuerte caída del empleo y la informalidad en la región son dimensiones clave para el análisis de la dinámica de estas empresas en Ensenada, dado que permitirá reconstruir sus huellas en el territorio, su importancia en el mercado de

trabajo, como también, los sentidos y representaciones que poseen actualmente sobre el lugar los trabajadores industriales de Ensenada.

Como señala Neffa (2010), la persistencia del fenómeno de la informalidad en nuestros días se da conjuntamente con las transformaciones que sufren los “empleos típicos”. Donde antes predominaba una relación salarial característica del fordismo y predominante en los países más industrializados de Europa Occidental, en la actualidad ha cambiado sustancialmente pasando a un tipo de trabajo y empleo precario.

Para el autor, el trabajo precario se contrapone a los “empleos típicos” o “verdaderos empleos”, que consistían en un trabajo asalariado regulado por la legislación en materia de contrato de trabajo. A su vez, en la estructura productiva era hegemónica la industria manufacturera donde predominaba el trabajo masculino a tiempo completo dentro del ámbito físico de un establecimiento urbano ajeno a su hogar y distinto al domicilio del empleador, con un contrato de duración de tiempo indeterminado, que después de un tiempo gozaba de estabilidad y garantías sociales dado que era declarado y registrado en la Administración del Trabajo y Seguridad Social. El salario y los demás beneficios sociales eran negociados a través de los sindicatos y los convenios colectivos de trabajo, lo cual generaba estabilidad y seguridad en el empleo (Neffa, 2010).

El cambio del modelo económico en los países capitalistas desarrollados, tuvo mayor repercusión en los países en vías de desarrollo debido al grado de articulación y dependencia que mantenía con ellos, sobre todo por el carácter desigual de las relaciones internacionales establecidas entre los diversos países.

En el caso particular de Ensenada, el complejo portuario-industrial sufrió fuertes modificaciones debido a la política neoliberal implementada en la década de 1990. En este contexto, la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) comenzó su proceso de reestructuración y privatización en el año 1989, generando elevados índices de desocupación y tercerización de la mano de obra local. De modo similar, aunque con particularidades propias la quiebra y posterior privatización de Petroquímica General Mosconideja fuera de este esquema a miles de trabajadores incluso sin indemnización. También se reestructuró Propulsora Siderúrgica dominando el mercado del acero, a través de la concentración de todas las etapas del proceso siderúrgico – reducción, aceración y laminación- en empresas de dos grupos económicos: Acindar y Techint. En 1993, varias empresas (SOMISA, Propulsora Siderúrgica, Bernal, Sidercolor y Sidercrom) se fusionaron bajo el nombre de Siderar y monopolizaron el

proceso de laminación en frío (Esponda, 2014). En lo que refiere al Astilleros Río Santiago, si bien continuó en manos del Estado, los cambios en el mercado global y local lo llevó a una producción mínima producto de la recesión y el estancamiento. En definitiva, las empresas que mayor mano de obra demandaban fueron privatizadas y reestructuradas siguiendo el modelo económico que se comenzaba a instaurar en el país y la región.

Esta situación de inestabilidad socioeconómica tuvo significativas repercusiones en los procesos de identificación de los trabajadores industriales, debido a que vieron modificada su vida cotidiana, las relaciones sociales y sus vínculos con el espacio urbano. Es decir, el habitar de estos sujetos lo consideramos en un dato central dado que el espacio que nos interesa analizar es la calle, el barrio y la fábrica en tanto lugares de relevancia en la vida cotidiana de los sujetos.

Aproximaciones teóricas sobre la apropiación del espacio urbano, la espacialidad y la territorialidad

El trabajo y las redes de sociabilidad que éste genera cobra vital importancia para la vida de los sujetos, sin embargo la dimensión espacial ha comenzado a tener relevancia en los procesos identitarios, y en parte se debe a que en la actualidad la gran mayoría de las personas habitan en la ciudad y por ende, la realidad social es particularmente urbana.

Desde la perspectiva de Lefebvre (1991), la ciudad es el topos donde se condensan los procedimientos técnicos, económicos y políticos de dominación de la vida social, pero es lo urbano como virtualidad -la sociedad urbana- donde el "habitar" activo y combativo podría verificar la emancipación colectiva, la ciudadanía plena y la apropiación del espacio como superación de la alienación social.

Para este autor lo urbano supone un espacio que no es abstracto sino que, dentro del sistema capitalista se convierte en un espacio instrumental. En este sentido, el concepto de espacio que propone Henri Lefebvre permite ir más allá del análisis físico de la ciudad, dado que a través de la espacialidad y de lo urbano explica las relaciones de poder y el desarrollo del sistema capitalista en la ciudad.

A su vez, para entender el espacio urbano y explicar los procesos de dominación capitalista en la ciudad, plantea dos categorías analíticas: los espacios apropiados y los espacios dominados. Los primeros, son espacios que posibilitarían una apropiación

simbólica y de identidad, además de funcional. Es una apropiación que solo puede tener inicio en el “lugar”, en tanto espacio local y cotidiano de cada individuo. Los espacios dominados, refiere a espacios transformados y sometidos, que son cerrados, utilitarios y funcionales, están pensados para controlar procesos naturales y sociales para la producción, (Lefebvre, 1991). A través de estos conceptos, se propone analizar la apropiación del espacio y los vínculos simbólicos y materiales que los trabajadores establecen con el lugar. Con la noción de territorio estudiaremos los espacios dominados y funcionales pensados para la industria y la producción.

La apropiación del espacio urbano implica acciones individuales de los trabajadores industriales como también de otros actores sociales del lugar, es decir, representaciones y prácticas espaciales con que se construye y reconstruye el espacio urbano. Para ello se propone como herramienta de análisis los tres momentos interconectados de la producción del espacio de Henri Lefebvre (1991): el de las **prácticas espaciales**, que refiere a las formas en que los sujetos generan, utilizan y perciben el espacio; el de las **representaciones del espacio**, que da cuenta de los espacios concebidos y derivados de una lógica particular y de saberes técnicos y racionales vinculados con las instituciones del poder dominante y con las representaciones normalizadas generadas por una “lógica de visualización” hegemónica; y finalmente, los **espacios de representación**, que son los espacios vividos que representan formas de conocimientos locales y menos formales; son dinámicos, simbólicos, y están cargados de significados, puesto que son construidos y modificados en el transcurso del tiempo por los sujetos.

De este modo, las representaciones que se posean del lugar y las modificaciones en el territorio- producto de los cambios en el mundo del trabajo- van a ser consideradas por un lado, como mediadoras entre las personas y la realidad, y por el otro, como interpeladoras del propio sujeto con su realidad social, y al hacerlo producen identidad.

En relación al concepto de identidad, se retoma la reflexión que plantea De la Garza (2010) en tanto que no la considera como una esencia que caracteriza a los seres humanos sino como una forma de otorgar significados a las relaciones sociales, a hechos, sujetos o a otros significados. Es decir, no existe en si misma sino que es intencional y siempre está dirigida hacia algo. La plantea desde un punto de vista relacional, dado que la considera como un fenómeno social, donde interesa el mí pero no individualizado sino transformado en “nosotros”

En este sentido, es de importancia estudiar los procesos actuales de construcción de identidad para conocer qué sentidos y significados construyen los trabajadores vinculados a la industria con el lugar que habitan y la importancia del barrio popular como lugar de pertenencia, constructor de solidaridades pero también fuente de conflicto. Asimismo, se observará los circuitos cotidianos y las prácticas espaciales que realizan los sujetos en sus barrios, y de este modo, analizar la importancia que tiene ese imaginario industrial en la práctica social. Esto último, requiere indagar sobre el vínculo entre una identidad vinculada a la fábrica y el trabajo a una apropiación del espacio urbano (lugar) basada en la vivencia cotidiana barrial.

Dichas cuestiones nos permitirán problematizar la conformación de una identidad vinculada a los espacios urbanos que se habitan cotidianamente y que se diferencian de otros, como también la relevancia que en la actualidad adquirió el barrio, la calle y la fábrica para los trabajadores vinculados al sector industrial de Ensenada. Para ello es preciso tener en cuenta los cambios en el mundo del trabajo sufrido por estos sectores, la retirada del Estado y la acción focalizada de políticas sociales.

De este modo una de las preguntas que surgen es ¿puede la apropiación del espacio y la territorialidad ser analizada como un elemento constitutivo de la identidad de los trabajadores industriales? En este sentido, se pretende corroborar un supuesto que estructura parte de la investigación, y es el hecho de considerar que los sujetos se vinculan en sus espacios de vida cotidianos, tanto desde el plano material como también del simbólico.

La dimensión simbólica sobre el espacio urbano adquiere fuerza en lo “vivido” en los espacios de la vida cotidiana, donde el territorio se transforma en un “lugar” con significado. Principalmente, si consideramos que el espacio urbano y la estructura social de nuestro país tuvieron significativos cambios debido a la reestructuración del capital a escala global, y este proceso hizo del barrio popular el lugar central para la aplicación de políticas públicas y del anclaje territorial un elemento significativo para la construcción de identidades territoriales.

Al considerar que la territorialidad puede ser un elemento más en la identidad de los sectores populares, nos centraremos en el análisis de la acción que realizan sobre el territorio los diversos actores sociales de la ciudad, dado que transforman al espacio dejando en él su “huella”, es decir, señales y marcas cargadas simbólicamente. A través de la acción, el sujeto incorpora el espacio en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y actualizada. Sin embargo, dado que no todo espacio es un territorio,

sino que es la acción social la que transforman al espacio en territorio y viceversa, indagaremos si la territorialidad puede ser una dimensión constitutiva de la identidad junto con la temporalidad.

La territorialidad de los trabajadores vinculados al sector industrial es analizada como una producción social, política, económica y simbólico-cultural del espacio habitado y construido, dado que el territorio implica procesos de marcación y apropiación subjetiva e intersubjetiva que realizan los habitantes con el mismo, considerando el poder del sistema vigente en el cual transcurre su cotidianidad, (Soja , 1985).

Asimismo, la relación de los sujetos con el espacio, su apropiación y dotación de sentidos, involucra relaciones identitarias que requieren ser estudiadas a través de la categoría de lugar. Entonces, la espacialidad, la territorialidad y la temporalidad serán aspectos centrales en el abordaje de las identidades sociales de los trabajadores de Ensenada, en tanto que constituyen coordenadas básicas de la vida cotidiana y de toda experiencia de vida. Esto último se convierte en una dimensión central para el análisis del vínculo entre el significante trabajo y el significante espacio urbano (lugar).

Rupturas y continuidades en los procesos identitarios de los trabajadores industriales

En este último tiempo, los cambios que se dieron en el mundo del trabajo modificaron los sentidos y significados que se encontraban vinculados a él. La reestructuración, la tercerización y la precarización que se llevó a cabo en las grandes empresas de la ciudad, tuvo fuerte incidencia en la identidad y subjetividad de los trabajadores.

El hecho de no pertenecer más a Propulsora, a YPF o trabajar esporádicamente en Astilleros o Siderar, es decir, de pasar a ser un *ypefeano* a desocupado, trabajar en una Pyme o cooperativas temporariamente, plantea un cambio en la subjetividad del trabajador y en la identidad vinculada a la fuente de trabajo. Esto se debe a que pertenecer a estas empresas implicaba gozar de ciertos beneficios económicos y sociales diferentes al resto de los trabajadores, y dentro de los obreros formar parte de una estructura jerarquizada (Muniz Terra, 2007).

Es evidente que la vida cotidiana de estos sujetos y sus familias tuvo una ruptura, en el sentido que una de las funciones centrales del trabajo es estructurar la vida

familiar y garantizar la reproducción social del obrero. Pero también ha adquirido un lugar muy importante en esta cotidianeidad el barrio, la calle y la fábrica, debido al uso que ha tenido principalmente en los últimos treinta años.

Ante este escenario, es que nos preguntamos ¿Qué lugar ocupa en los procesos actuales de identidad los vínculos con el espacio urbano (la ciudad, la calle, el barrio) ante los cambios que sufrió el mundo del trabajo (la fábrica)?

El barrio se constituyó en una especie de paracaídas ante la retirada del Estado y la falta de trabajo. En él se implementaron políticas sociales focalizadas para los sectores más pobres, y para los sectores medios significó el lugar central para la reconstrucción de redes vecinales, que en este contexto ayudaron a amortiguar la caída y a organizarse la protesta social. Como expresa Merklen (2005) en los últimos 30 años la acción en el territorio ha marcado notoriamente el nuevo repertorio de la movilización colectiva (tomas de tierra, cortes de ruta, villas, toma de espacios públicos, etc...) y el barrio popular ha sido fuente de identificación, cohesión social y sostenibilidad ante la ausencia del Estado, pero también fuente de conflicto.

En relación a la calle, este fue el espacio urbano por excelencia donde se canalizó la mayor parte de la protesta social de los años 90`. El piquete y el corte de ruta, fueron las herramientas de protesta más utilizada por los trabajadores desocupados y justamente esta modalidad, tiene su origen en los primeros despidos realizados a trabajadores de YPF en el sur de Argentina. Dicha medida se masificó en todo el país y fue una estrategia de resistencia implementada ante los despidos de Destilería YPF de Ensenada y de Propulsora Siderúrgica, Torres (2011)

Otro espacio que nos interesa rescatar para el análisis, es la fábrica, en tanto espacio industrial también generador de sentidos y significados. En ella se construyen relaciones de diversa índole, tales como relaciones de dominación, de amistad, de identificación, de pertenencia, de conflicto, entre otras. Es un lugar contradictorio para el sujeto, puesto que es un lugar de trabajo y sacrificio, pero también de vínculos y certezas. Por eso ante su pérdida, los cortes o las ocupaciones se hacen próxima o dentro de ella.

Respecto a las rupturas y continuidades en los procesos identitarios de los trabajadores industriales, consideramos que el trabajo es un elemento de continuidad clave en la identidad de los sujetos. Sin embargo, después de la convertibilidad las identidades laborales padecieron importantes transformaciones y el accionar sobre el espacio urbano comenzó a tener otra importancia (Svampa, 2000). En este sentido,

adquiere mayor protagonismo el espacio y la acción sobre él, debido en parte a la aplicación de las medidas neoliberales y a la lucha por la fuente de trabajo, sobre todo en una ciudad con un fuerte imaginario industrial.

La ruptura fuerte se produce por los despidos masivos y la flexibilización laboral, puesto que marcaron un quiebre y replanteo en la identidad vinculada al trabajo como también en la cotidianeidad de los sujetos. Es decir, aunque el trabajo continúa teniendo fuerte relevancia en la vida de los sujetos y en su identidad, de manera simultánea esta identidad comienza a afirmarse cada vez más en los vínculos con el espacio urbano. En el caso de Ensenada fue relevante la conjunción de ambos elementos de significación, puesto que ante la pérdida de la fuente de trabajo se resignificó el uso y la apropiación con el espacio urbano.

Dicha apropiación se analizará a través de las prácticas espaciales, de las representaciones del espacio y los espacios de representación que llevan adelante los trabajadores industriales de Ensenada. Esto implica hacer hincapié en lo vivido, lo percibido y lo concebido por estos sujetos sociales respecto a los espacios urbanos que son relevantes en su vida cotidiana, en este caso, la calle, el barrio y la fábrica, puesto que tienen incidencia en los procesos identitarios de los sujetos.

Reflexiones finales

En este trabajo presentamos las categorías analíticas con las cuales se va a estudiar la implicancia que tuvieron las políticas neoliberales en los trabajadores industriales de la ciudad de Ensenada y cómo la aplicación de estas medidas reconstruyó sus procesos identitarios.

En este sentido, la política de los años 90' generó profundos cambios en el mundo del trabajo y en el tejido social, lo cual implica un análisis que contenga la dimensión temporal y espacial de dichas transformaciones.

Entre los diferentes elementos que anudan y sostienen una identidad vinculada al trabajo, se encuentran las relaciones laborales y de amistad/compañerismo efectuadas al interior de cada fábrica, los beneficios económicos y sociales, la pertenencia a un grupo y a una empresa, la relación sindical, etc. Ellos le otorgan sentidos, estabilidad y confianza al sujeto trabajador y a su entorno, dado que estos elementos se interrelacionan diariamente con la vida familiar y doméstica. A su vez, como estas empresas han tenido y tienen mucha importancia en la ciudad, la relación del trabajador

con la comunidad se expresa de diversas maneras, en fiestas comunales, circuitos diarios, en una dinámica comercial de índole doméstica, actividades recreativas y de protesta, relaciones vecinales, pertenencias barriales, etc...las cuales poseen una temporalidad y espacialidad fuertemente vinculada a la vida cotidiana.

Por lo anteriormente expresado, se considera que el espacio urbano -el barrio y la calle- adquiere importancia puesto que entendemos que es también en él y no sólo en la fábrica, donde lo vivido, lo percibido y lo concebido cobra significado para la vida de los sujetos. Sobre todo después del proceso privatización y flexibilización laboral, donde la experiencia de los sujetos se vio reducida a la utilización de diversas estrategias de supervivencia (apertura de comercios, compra y manejo de taxis, cooperativas, etc.) y que aún persisten ante un mercado laboral que cambiaba permanentemente. Es por ello, que también significó un espacio de resistencia para la protesta y demandas sociales.

Entonces, en estos nuevos procesos la territorialidad, en tanto, construcción social del espacio habitado y construido conlleva procesos de marcación y apropiación subjetiva e intersubjetiva con el espacio urbano que viven cotidianamente los trabajadores industriales, el cual es resignificado ante este escenario laboral marcado de principalmente rupturas materiales y simbólicas.

Bibliografía

ADRIANI H. Luis, PAPALARDO M. Margarita, PINTOS Patricia A. y SUÁREZ María Josefa (coords.) (2011) Actores, estrategias y territorio. El Gran La Plata: de la crisis de la convertibilidad al crecimiento económico. Universidad Nacional de La Plata: La Plata.

DE LA GARZA, Enrique (2010). “La querrela de las identidades: ¿? Pasado sistémico, presente fragmentario”, en E. De La Garza y J. Neffa (coords.) Trabajo, identidad y acción colectiva. México: Plaza y Valdés.

ESPONDA, María Alejandra (2014). “Propulsora Siderúrgica, Techint, la adquisición de SOMISA y los impactos sobre la clase trabajadora” en <http://www.agenciapacourondo.com.ar/secciones/economia/9945-propulsora-siderurgica-techint-la-adquisicion-de-somisa-y-los-impactos-sobre-la-clase-trabajadora.html>

- FRASSA, J. MUÑIZ-TERRA L. y NACLERIO A. (2010). "Trayectorias empresariales divergentes frente a contextos de privatización. Un estudio comparativo de dos empresas públicas argentinas. En *Economía, Sociedad y Territorio*, vol X, n° 32. Pp 179-206.
- HAESBAERT, Rogelio. (2007). *El mito de la desterritorialización: del "fin de los territorios" a la Multiterritorialidad*. (3° ed.), pp. 400. ISBN: 6070303083. Río de Janeiro: Siglo XXI.
- LEFEBVRE, Henri (1991). *La producción del espacio*. Oxford: Blackwel.
- MERKLEN, Denis. (2005). *Pobres ciudadanos*. Buenos Aires, Gorla.
- MUNIZ TERRA, Leticia (2007). *La privatización de la identidad petrolera: de la ilusión al desarraigo*. En *Revista de Antropología Iberoamericana*. Volumen 2, Número 1. Enero-Abril 2007. Pp. 91-114. Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red.
- NEFFA, Julio César (2010). "La transición desde los "verdaderos empleos" al trabajo precario", en E. De La Garza y J. Neffa (coords.) *Trabajo, identidad y acción colectiva*. México: Plaza y Valdés.
- OSLENDER, Ulrich. (2002) "Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una "espacialidad de la resistencia". *Scripta Nova* 115.
- SOJA, Edward (1985). "La espacialidad de la vida social: hacia una re teorización transformativa", en G. Derek y J. Urry (comps.), *Social Relations and Spatial Structures*. London: Macmillan.
- SVAMPA, Maristella (2000). *La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires: UNGS - Biblos.
- TORRES, Fernanda. (2011). *Territorio y lugar: potencialidades para el análisis de la constitución de sujetos políticos: El caso de un movimiento de desocupados en Argentina*. En revista *Geograficando*, año 7, N° 7, p. 209-238. La Plata: Memoria Académica.